

EPISTEMOLOGÍA E HISTORIA DE LA CIENCIA

SELECCIÓN DE TRABAJOS DE LAS XV JORNADAS

VOLUMEN 11 (2005)

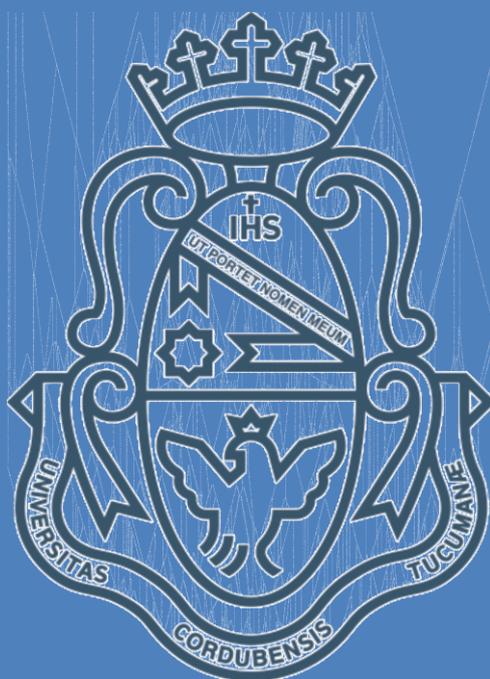
TOMO I

Horacio Faas

Aarón Saal

Marisa Velasco

Editores



ÁREA LOGICO-EPISTEMOLÓGICA DE LA ESCUELA DE FILOSOFÍA
CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons atribución NoComercial-SinDerivadas 2.5 Argentina



Pichon Rivière y el poeta maldito

Yazmin Chayo*

Introducción

Isidoro Ducasse, el autodenominado conde de Lautrémont, es considerado uno de los *poetas malditos* junto con Rimbaud, Baudelaire y Artaud, tanto por su destino trágico como por lo satánico que para algunos tiene su obra. Los integrantes del movimiento surrealista, intentando desdibujar su propio origen, lo señalaron como uno de los iniciadores del mismo. Por su parte, Pichon Rivière fascinado por la enigmática figura del conde, llevó a cabo una de la más profundas investigaciones que se realizara sobre la obra y vida de Ducasse.

El acercamiento a la obra de Lautrémont se produjo siendo Pichon muy joven, momento en el que él también escribe poesías de cierta semejanza temática y estilística con las de aquél.

Hasta tal punto su investigación cobró importancia y obtuvo reconocimiento, que en el año 1946¹ fue convocado por el Instituto Francés de Estudios Superiores para dar un ciclo de conferencias en homenaje al centenario del nacimiento del poeta. El conjunto de estas conferencias conformaban un libro que nunca fue editado, pese a que su autor lo consideraba su obra más importante. Recién en el año 1992, su hijo decide reunir esos escritos y publicarlos póstumamente bajo el título "Psicoanálisis del Conde de Lautrémont".

Dentro de una investigación más amplia sobre los cruces producidos entre el movimiento surrealista y el esquema referencial de Pichon Rivière, este trabajo explora el poderoso influjo y productividad que provocó Lautrémont sobre su obra. En el presente escrito se intenta ilustrar esta perspectiva a través del concepto pichoneano "el secreto familiar". Iluminar esta relación pretende ser también una invitación a mirar desde otro ángulo la producción de Pichon Rivière.

La identificación con el Conde de Lautrémont

Varios hechos biográficos plantean un juego de coincidencias entre estas dos figuras. En principio, tanto Pichon como Ducasse provenían de familias francesas cultas que emigraron al Río de la Plata entre fines del siglo XIX y principios del siglo XX, y ambos eran hijos de la segunda pareja de sus padres.

Ducasse padre, cónsul francés en tierras americanas, tuvo una primera relación amorosa en Brasil, aparentemente con una prostituta que se habría suicidado luego de que él la abandonó. De una segunda pareja, madre de Isidoro, también se sospecha que fue prostituta y que murió en similares circunstancias. Éstos fueron eslabones de una larga cadena de muertes trágicas que rodeó a la familia y a los allegados de Isidoro Ducasse.

En el caso de Pichon, su padre estaba casado con la hermana de su primera esposa y fue Enrique el único fruto de este segundo matrimonio. Sugestivamente, el entorno familiar insistió en negar esta historia vincular y así los hijos del pri-

* Universidad de Buenos Aires

Epistemología e Historia de la Ciencia, Volumen 11 (2005)

mer matrimonio del padre presentaban a su tía como su madre biológica y a su primo y medio hermano, como su hermano.

Por otra parte, Pichon Rivière consideró que tanto su vida como la de Ducasse, estuvieron marcadas por situaciones misteriosas. Ducasse nació y murió durante dos sitiamientos, el de Montevideo y el de París, y su madre se suicidó siendo él un niño de apenas un año y ocho meses. Al respecto, Pichon dice: "Esa muerte trágica vivida como un abandono, constituyó para Isidore una pérdida irreparable, fuente de todo resentimiento. El silencio con que se rodeó la muerte (fue enterrada sólo con su nombre de pila) configuró para el conde un 'misterio familiar'."²

En su existencia de tan sólo veinticuatro años, escribió apenas una obra, *Los cantos de Maldoror*, pero le bastó para convertirse *a posteriori* en el estandarte blasfemo y provocador de los surrealistas. La carencia de rastros del poeta fue originada por una serie de decisiones que tomaron los primeros receptores de su obra, que reaccionaron de manera diversa ante lo genial pero también inquietante y transgresora de la misma. Asimismo, un sinnúmero de acontecimientos trágicos que ocurrieron a quienes se acercaron al poeta y a su obra, tejieron la "leyenda negra". Pichon Rivière atribuyó a León Bloy, crítico de la obra de Lautrémont, el haberla iniciado.

Paralelamente y con respecto a sí mismo, Pichon afirma que lo silenciado por su familia en su primera infancia lo marcó para siempre y configuró el origen de su tristeza. "Para mí siempre sería un misterio nuestro largo viaje y que finalmente fuéramos a dar al Chaco, en plena selva"³, expresó. A los seis años, se enteró de que sus hermanos eran medio hermanos y primos: "Esa primera tristeza tuvo origen en la situación familiar, en las características del segundo matrimonio de mi padre, de ser yo el único medio hermano de los seis. ... Primero lo intuí; después conocí la causa".⁴

Además, existieron hechos trágicos en la vida de Pichon Rivière que, si bien fueron posteriores a la primera identificación adolescente con Ducasse, podrían ser pensados como reforzadores del atractivo que ejerció sobre él: el suicidio de su primera esposa, Arminda Aberastury en 1972, y el accidente trágico que le quitó la vida a su segunda esposa cuando iba a encontrarse con él en Córdoba.

En estos primeros tramos de esta investigación, surgió la especulación acerca de que tal vez la tía de Pichon, primera esposa de su padre, se podría haber suicidado al igual que la madre de Ducasse. Al intentar dar respuesta a éste interrogante, se recurrió con escaso éxito a las biografías conocidas de Pichon: en ellas no figuraba ni el año ni los motivos de la muerte de su tía y se desconocían también las causas por las que la familia emigró. Estas circunstancias, que parecían un callejón sin salida, sin embargo mostraron una luz: al igual que Ducasse, había sido marcado por un profundo silencio. Pero un niño, cuando no tiene respuestas a sus interrogantes, por un lado genera sus propias teorías a partir de fantasías y por otro busca respuestas fuera de su núcleo familiar. Entonces, ¿cuál era el contexto que rodeaba a Pichon Rivière en su infancia y que le aportaba una perspectiva del mundo con la cual construir la propia?

La cosmovisión de la cultura Guaraní

Las creencias, mitos y leyendas más importantes de los guaraníes pudieron haber nutrido la forma de interpretar estos silencios familiares. Este pueblo no sólo cree en la continuidad entre el sueño y la vigilia, la realidad y la fantasía, sino que además la extiende entre el mundo de los vivos y el de los muertos y la plasma en una vastedad de mitos y leyendas pobladas de metamorfosis entre hombres y animales. Estas criaturas sobrenaturales, dotadas de poderes extraordinarios, pueden actuar de diversas maneras sobre los hombres: transformarlos en elementos de la naturaleza, enloquecerlos, matarlos, castrarlos, hacer que pesen sobre ellos maldiciones eternas. Además los guaraníes no dudan de la existencia de dichos seres; continuamente refieren que se los ve, reafirmando de ese modo sus creencias sobre el mundo.

Con respecto a la organización familiar, cuando una pareja forma una alianza matrimonial, las familias de los cónyuges pasan a formar parte de un mismo núcleo. Entonces, las prohibiciones incestuosas recaen tanto sobre los miembros de la familia de origen como sobre los de la política. La trasgresión de todas estas interdicciones, acarrea castigos que han quedado plasmados en los mitos, por ejemplo el de la Mulanima:

Fantasma de una mujer que por sus pecados es condenada y convertida en mula. Con esta forma recorre los caminos a toda velocidad, [...] atacando y dando muerte a cuantos encuentra a su paso. [...] Se la llama también Almamula, Tatá Cuñá o Mula frailerá, y son mujeres que tuvieron relaciones sexuales con un hermano, el padre, un cuñado o el cura.⁵

Pero además, es interesante destacar en relación con la historia de Pichon Rivière que, dentro de este sistema de creencias, las maldiciones no recaen sólo sobre los transgresores de sus leyes sino también sobre su progenie.

Esta yuxtaposición de interpretación mágica de la realidad, de castigos y persecuciones fantasmagóricas que acechan al hombre, convierte a la cultura guaraní en un ejemplo vivo de lo que los surrealistas plasmaban en sus obras estéticas. En ellas emergía el mundo de los sueños, los fenómenos subconscientes y nuevas interpretaciones de lo real, favorecidos por la implementación de nuevos métodos inventados por ellos mismos⁶. Breton, en su *Primer Manifiesto del Surrealismo* (1924), expresó: "Creo en el encuentro futuro de esos dos estados, en apariencia tan contradictorios, como son el sueño y la realidad, en una especie de realidad absoluta, de surrealidad" Pensado desde este punto de vista, cualquiera de los mitos guaraníes podría ser considerado un pariente estético del movimiento surrealista: la conjunción planteada construye un mundo aparentemente absurdo, ilógico, en el que se plantea otra versión de la realidad, una sobrerealidad.

En este punto de falta de límites netos entre realidad y fantasía, puede construirse un puente con la poesía de Lautrémont: rica en presencia de animales, metamorfosis y fantasmagoría, que guarda similitud con los mitos y leyendas guaraníes.

El pensamiento mágico y su relación con Ducasse

Considerando este contexto cultural, sería posible aventurar algunas de las preguntas que rondarían por la cabeza del joven Enrique. ¿cuándo comenzaron a

amarse mis padres, antes o después que la tía falleciera?; ¿falleció realmente?; si falleció, ¿cuál fue la causa de su muerte?; ¿tuvieron algo que ver en ella mis padres?; aunque no fuera así, ¿le hubiera gustado a la tía que su hermana se casara con su marido?; ¿a dónde van los muertos?; ¿pueden hacernos algo los muertos?

Las respuestas que daría la cosmovisión guaraní a estos interrogantes son francamente inquietantes para un niño. No es difícil pensar que haya calificado a su propia familia con esos mismos criterios, para los que la relación matrimonial de sus padres era incestuosa y que lo ubicaban a él como heredero de una maldición. De acuerdo a esto, *la maldición* podría ser la raíz que nutrió la identificación con el Conde y ser una de las razones por las que Pichon Rivière se fascinó con su obra.

El pensamiento mágico, propio de cualquier niño, se vio acentuado en el caso de Pichon por otras vías: la familiar, que urdió una historia de mentiras y silencios, y el contexto cultural donde transcurrió gran parte de su infancia y adolescencia. Pero en estos blancos, justamente, es donde puede ubicarse a Ducasse, agujero negro inquietante, que atrae como un imán y conduce a *l'autre mont* (el otro lugar ... el otro).

'No dejaré Memorias', escribió en las poesías. Pocas veces la profecía de un poeta ha sido tan rotunda. Ni la memoria del cuerpo (no existe la tumba de Ducasse), ni de su rostro.⁷

Pichon buscó durante años una foto del mismo y murió sin encontrarla.

Otra de las vías que pudo acentuar el pensamiento mágico, en conjunción con las anteriores, fue la concepción animista de la cultura guaraní en franco choque con su oriunda y racional cultura francesa, para la cual estas ideas estarían históricamente superadas. Dice Pichon:

Podría decir que mi vocación por las Ciencias del Hombre surge de la tentativa de resolver la oscuridad del conflicto entre dos culturas. [...] La sorpresa y la metamorfosis, como elementos de lo siniestro, el pensamiento mágico, estructurado como identificación proyectiva, configuran una interpretación de la realidad características de las poblaciones rurales influenciadas por la cultura guaraní, en la que viví hasta los 18 años. Allí toda aproximación a una concepción del mundo es de carácter mágico y está regida por la culpa.⁸

También, en otro libro (Zito Lema; 1976), Pichon refiere que fue el pensamiento mágico de Ducasse lo que más lo impresionó al leer en su juventud *Los Cantos de Maldoror* y otro de los puntos de partida del profundo vínculo que construyó a lo largo de toda su vida con este personaje.

Pichon luchó por conciliar lo mágico con lo racional, pero nunca lo consiguió del todo: a veces se le impuso uno sobre el otro. Prueba de ello es que jamás publicó su libro sobre Lautrémont por miedo a ser alcanzado por la *leyenda negra* que pesaba sobre el Conde. Otras veces consiguió aliviar las tensiones producidas por estos dos modelos culturales casi opuestos, probablemente mediante el psicoanálisis, el surrealismo y la epistemología convergente.

En 1925, Edmundo Montagne escribió para la revista *El Hogar de Buenos Aires*, un artículo titulado "El Conde de Lautréamont, poeta infernal, ha existido". El

poeta uruguayo, que tuvo relación con Lautrémont a través de su familia, fue paciente de Pichon en el Hospicio de las Mercedes, internado tras sufrir una profunda depresión. Luego de que le revelara a Pichon algunos pasajes desconocidos de la vida del Conde, se suicidó. Éste fue sin duda uno de los momentos donde la fuerza de lo mágico se potenció, la maldición tomó cuerpo, se hizo "real". Ese encuentro fue el que dio origen a las investigaciones que realizara Pichon sobre la vida y obra de Ducasse, buscando tal vez descubrir su propio enigma en los misterios del Conde.

Es posible pensar, entonces, que el trabajo que realiza sobre la vida y obra de Ducasse nos diga más sobre un autoanálisis y pueda ser leído en este sentido. ¿Cuáles eran las preguntas que Pichon se formulaba sobre sí cuando realizó *El Psicoanálisis del Conde de Lautrémont*?

Las Preguntas

En la parte primera del capítulo "Lo siniestro en la vida y en la obra del conde de Lautrémont" del mencionado libro, si extractamos lo que Pichón seleccionó y analizó de *Lo siniestro* de Freud, no es difícil concluir que Pichón sostiene que el sentimiento de lo siniestro es consecuencia de los pensamientos mágicos animistas. Estos pensamientos se originan en ideas que se han consideradas superadas, pero que están latentes y se representan en general como fuerzas sobrenaturales, aparición de muertos, aparición de fantasmas, demonios, enterrados vivos y la figura del doble.

Con respecto al sentimiento de "lo siniestro", Pichón cita del texto de Freud:

Tal como en el salvaje, el temor a la vuelta de los muertos puede estar conservado, existiendo el miedo de que estos se tornen enemigos de los sobrevivientes y se propongan llevarlos consigo. El que haya sido reprimido -condición indispensable para la aparición de "lo siniestro"- se debe a que la mayoría de las personas cultas ya no creen que los muertos puedan aparecer como espíritus, y la actitud ambivalente frente al muerto se ha convertido finalmente, en un sentimiento de piedad"⁹

A lo que Pichon agrega en forma de nota:

Teodoro Reik hace un detenido estudio sobre el carácter siniestro de los dioses y cultos ajenos, relacionando esto con un resurgimiento de las creencias animistas. El dios ajeno es siniestro porque es un dios de una antigüedad ya superada, que se cree vencida, y cuya realidad en un determinado momento parece confirmarse. Da como prueba de esto la unidad de todas las religiones y de los procesos espirituales que le sirven de base. Sus observaciones sobre el sentimiento antisemita son de especial interés.¹⁰

Pichon Rivière aquí nos habla del carácter siniestro de los dioses y cultos ajenos que en su experiencia personal fueron los del pueblo Guaraní. Las creencias animistas de estos pueblos "salvajes" están relacionadas con el temor a los muertos, en los que subsiste el miedo a que los mismos se tornen enemigos de los sobrevivientes.

Otro componente importante que suscita el sentimiento de lo ominoso es el del doble. De acuerdo con Pichon el doble puede aparecer como:

1. Multiplicación de la propia imagen, hermanos.
2. Como objeto homosexual.
3. Como representación de la madre.

Entonces, se pueden dar las siguientes relaciones dobles:

Yo/Yo
 Madre/madre
 Madre/hijo
 Hermano/hermano

Es curioso notar que existen en la familia de Pichon muchos vínculos duplicados: sus hermanos tienen dos madres, estas dos madres son ellas mismas hermanas y a su vez son ambas esposas de su padre.

El doble fue en su origen una medida de seguridad contra la destrucción del yo, un enérgico mentís a la omnipotencia de la muerte y probablemente haya sido 'el alma inmortal' el primer doble de nuestro cuerpo.¹¹

Es el padre de Pichon quien parece utilizar la negación, ya que frente a la muerte de su primera esposa busca un doble de ella, su hermana. Y es frente al horror al incesto (el casamiento entre cuñados) que se le aparece el doble (el doble de su madre, su tía) a Pichon.

El secreto familiar

A partir del suspenso, de la tensión que genera lo no dicho, es posible imaginar y presagiar lo peor del futuro. Estos silencios son los que, según Pichon, lo llevaron a conceptualizar sobre "el secreto familiar", que si bien tiene coincidencias con "la novela familiar" freudiana, las tiene más con el escrito: *lo siniestro*.

Freud en este texto investiga los usos que se hacen corrientemente de los términos *Heimlich* y *Unheimlich*. El primero, no posee un sentido único sino que pertenece a dos grupos de representaciones, se trata de lo que es familiar por un lado y lo secreto por otro. Pueden sintetizarse los dos sentidos en esta pregunta: ¿en qué encuentra Ud. que esta familia tenga algo secreto?

Por otro lado, *Unheimlich* es todo lo que debiendo haber quedado oculto, se ha manifestado. Es en el cruce de ambos términos donde se ubica el "secreto familiar" pichoniano: el sentimiento siniestro que produce lo familiar oculto.

Uno de los desarrollos posteriores de este concepto que realizó Alberto Eiguer, discípulo de Pichon, condujo a otro: "la Identificación al objeto transgeneracional". Este objeto es un ancestro que suscita fantasías y provoca identificaciones en uno o varios miembros de la familia. El objeto transgeneracional está inscripto en el aparato psíquico mediante representaciones "palabra" y "cosa", referidas a traumas dolorosos y/o moralmente reprochables. Frecuentemente estas representaciones transgeneracionales llevan a organizar la elección de pareja: cada uno de los cónyuges encuentra en el otro un objeto transgeneracional semejante o complementario al suyo. Existen distintos tipos de objetos transgeneracionales, los más patógenos son aquellos que producen un vacío irrepresentable que es incapaz de acceder al *status* de pensamiento. Se trata de un allegado pariente de otra

generación que cometió un acto reprobable y que la familia guarda en secreto por vergüenza. Los actos pueden ser violentos, suicidas, incestuosos, asociales, etc.

Con respecto a *Heimlich*, encuentra que su uso puede ligarse a dos series. Se trata, dice Eguier, de un cuerpo extraño:

Un muerto que persigue como un fantasma, un alma en pena que no ha logrado el último descanso [] Desde mucho tiempo antes una representación anidó sucesivamente en una serie de psiquismos (los portadores) que constituyen una cadena transgeneracional, ya que cada sujeto se identificó a uno de sus progenitores o con mayor precisión a aquel cuyo objeto está enterrado en su yo escindido.¹²

Tal como se planteó aquí, parecería que Eguier captó no sólo la esencia de lo que Pichon quiso conceptualizar sino también la esencia del drama de su vida.

Consideraciones finales

Puede decirse, en definitiva, que la fascinación que Lautrémont ejerce sobre Pichon se origina en una disrupción, en un corte en la historia. Pero no cualquier corte, sino uno que genera un vacío imposible de ser representado y por ende generador de un perpetuo movimiento psíquico.

Como dice Vezzetti ese salto en la historia, grande como el océano mismo que su familia tuvo que atravesar, fue un destino compartido por millones de inmigrantes. Eso es lo que hace tan interesante como necesario para su análisis, ya que en estas tierras los vacíos en las historias tanto familiares como nacionales son moneda corriente. Por otro lado, también pone en evidencia que, debajo de la máscara de racionalidad que se construye con el quehacer científico, subyace siempre lo irracional, así como las antiguas preguntas sobre la vida y la muerte.

Tanto el psicoanálisis como el surrealismo le permitieron a Pichon Rivière alivianar las tensiones de partes internas en conflicto, y mostrar cómo su vida se entrelaza con su obra. Él mismo plantea: "...el esquema de referencia de un autor no se estructura sólo como una organización conceptual, sino que se sustenta en un fundamento motivacional, de experiencias vividas."

Notas

¹ M. Pichon Rivière 1992. Prólogo del *Psicoanálisis del Conde de Lautrémont*. Ed. Argonauta. Bs. As. También fue invitado por Lacan, en ocasión de un viaje a Francia, a disertar sobre este tema en una cena de intelectuales en la que se encontraba presente Tristán Tsara.

² E. Pichon Rivière, *Psicoanálisis del Conde de Lautrémont*. Ed. Argonauta. Bs. As. Nota 2, Pág. 71.

³ V. Zito Lema. 1992, *Conversaciones con Enrique Pichon Rivière sobre el arte y la locura*. Ediciones cinco, Pág. 16.

⁴ *Ibid.*, Pág. 27.

⁵ Equipo NAYa, 1999. Diccionario de Mitos y Leyendas. <http://www.cuco.com.ar>

⁶ Por ejemplo, posteriormente, Dalí desarrolló el método "paranoico crítico" para crear obras.

⁷ M. Pichon Rivière. (1992) (Comp.) *Psicoanálisis del Conde de Lautrémont*. Prólogo, Pág. 14.

⁸ E. Pichon Rivière (1985) *El proceso grupal. Del psicoanálisis a la Psicología Social*. Tomo I. Ediciones Nueva Visión. Bs. As. pp. 7-8.

⁹ S. Freud. (1919) *Lo Omnioso*. Citado por Pichon Rivière, E. *Psicoanálisis del conde de Lautrémont*.

¹⁰ Pichon Rivière, E. *Psicoanálisis del conde de Lautrémont*. op. cit., Nota 6. Pág. 44.

¹¹ O. Rank. (1932). *Une étude sur le double*. Citado por Pichon Rivière, E. en *Psicoanálisis del conde de Lautrémont*. Pág. 41.

¹² A. Eguier (1991) "La identificación al objeto transgeneracional", en *Revista Psicoanálisis con niños y adolescentes*, vol. 2, Ed. Facultad de Psicología, UBA, pp. 26-37.

Bibliografía

- Eiguer, Alberto (1991) "La identificación al objeto transgeneracional", en *Revista Psicoanálisis con niños y adolescentes*, vol. 2, Ed. Facultad de Psicología, UBA, pp. 26-37
- Equipo NAYa (1999) *Diccionario de Mitos y leyendas*. <http://www.cuco.com.ar>
- Freud, S. (1919) "Lo siniestro". en *Obras Completas de Sigmund Freud*. Traducción directa del alemán. Por Luis López Ballesteros. Edición digital.
- Jasiner, G.; Woronowski, M. (1996) *Para pensar a Pichon*. Bs. As., Lugar Editorial. 2ª Edición.
- Fabris, F. *Pichon-Rivièrè habla sobre J. Lacan*. <http://www.espiraldialectica.com.ar>
- Pichon Rivièrè, M (1992) (Comp.). Pichon Rivièrè, E. *Psicoanálisis del conde de Lautrèmont*, Buenos Aires, Editorial Argonauta (1ª edición).
- Pichon Rivièrè, E (1985) *El proceso grupal. Del psicoanálisis a la psicología social*. Bs. As., Nueva Visión.
- Vezzeti, H. (1998). *Enrique Pichon Rivièrè y Gino Germani: el psicoanálisis y las ciencias sociales*. Anuario de Investigaciones, N°6, Fac. De Psicología, UBA.
- Vezzeti, H. (1996) *Aventuras de Freud en el país de los argentinos*. Bs. As. Paidós.
- Zito Lema, V. (1993). *Conversaciones con Enrique Pichon Rivièrè sobre el arte y la locura*. Ediciones cinco. (Primera edición 1976. Timerman Editores).